

MINUCIAS Y ERRORES CAIDA DEL CONSERVATISMO

GONZALO SOLORZANO RAMIREZ

La juventud que cifraba en los diez y nueve y veinte años, allá por los turbulentos años de 1926 a 1928 y que que se dió cuenta de la entrega de los Poderes Públicos que hacía el Partido Conservador de Nicaragua al Partido Liberal, con frecuencia se hace ahora esta pregunta. ¿A qué se debería la caída del Partido Conservador de Nicaragua? Difícil es contestar esta interrogación. Nuestros padres se inculpan unos a los otros y ocultan la realidad. Se muestran renuentes a escribir, nos crearon a la antigua. Cuando en los carrillos familiares se hablaba de política, a los muchachos nos retiraban a los dormitorios.. debíamos de ignorar todo. ¡Qué error más grandel; cuando, precisamente, son las juventudes las llamadas a saber los vericuetos de la política, para saber aplicar la experiencia y, a la hora llegada, defender los Poderes Públicos. Me he puesto a escudriñar la Historia del Partido Conservador de Nicaragua y he llegado a la conclusión: El Partido Conservador de Nicaragua tiene como sus peores enemigos a sus mismos partidarios. En los treinta años, que es cuando se funda la Primera República, fue fatal para el Partido, la creación del Martinismo. El General Tomás Martínez, como Jefe Máximo del Partido, llegó a darle vida al Partido Conservador Progresista.

La ideología política de este Partido, que era el mismo Partido Conservador, era, netamente, liberal. Los que sustituyen a Martínez son el General Joaquín Zavala y el Dr. Adán Cárdenas. Los hombres que militan en el Partido Conservador son los creadores de la Revolución de 1893 y el General José Santos Zelaya, no sólo se roba la revolución, sino que se entroniza en el Poder Público durante diez y siete largos años. El General Zelaya no cree en la doctrina liberal y edifica la lucha de clases, para colocar en los principales puestos de su Gobierno a las clases medias, las que más tarde se voltean para derrocarlo. Son los Estrada los que Jefeán la Revolución del año de 1909 para destruir la tiranía más odiosa de aquellos tiempos.

Como paradoja de la vida, son Conservadores los creadores de la Revolución de 1893. Los Conservadores son los que se encargan de que Zelaya llegue al Poder y, sin embargo, cuando nos empezamos a dar cuenta de nuestras luchas políticas, nos encontramos con la leyenda negra. El General José Santos Zelaya es el Reformador. Zelaya es el creador de la Doctrina Liberal. Zelaya, el son de la Hermosa Soberana, es el creador de una nueva Nicaragua. Nuestros padres no se atreven a sacarnos del error histórico y ya en el año de 1916, cuando el General Julián Irías regresa a Nicaragua, vemos desfilar por las calles de Managua a los descendientes de don Tomás Martínez, a los descendientes de don Federico Solórzano y todos aquellos que creían en el Partido Conserva-

dor Progresista, con la escarapela roja, enseña del liberalismo. El Partido Conservador en 1916 se encuentra tremendamente dividido. El hijo del General Martínez, llamado don Tomás Martínez, es el Jefe del Partido Conservador Progresista. La división del Partido es tan grande, que existen todavía los Menistas que han militado con el General Luis Mena. Don Adolfo Díaz que, a viento y marea, con los amigos del Gobierno, apoya al Doctor Carlos Cuadra Pasos y el General Emiliano Chamorro, que se lanza contra la política de Díaz, es el Jefe, indiscutible, del Partido Conservador. En estos años que podemos llamar los diez y ocho años del Partido Conservador, lo que menos hacen es defender al Partido. En el Diario La Noticia, don Juan Ramón Avilés, principia a edificar la leyenda negra. El Partido Conservador de Nicaragua es un Partido de "Vende Patrias", los Conservadores somos responsables de la muerte del General Benjamín Zeledón; todos los cuatro de Octubre, los liberales llevan a la tumba de Zeledón, flores y lo hacen héroe. El Diario "La Tribuna", cuyo Director ha sido Conservador Progresista, el brillante escritor doctor Salvador Buitrago Díaz, hace renacer el Martinismo y es el enemigo más feroz del Partido Conservador. Los Hombres que Gobiernan ven con indiferencia todo esto. A sus juventudes les hacen creer, únicamente que el Poder Público está garantizado por noventa y nueve años para el Partido Conservador, por que así lo han dispuesto los Yankees. En Educación, los Ministros no se preocupan por la Enseñanza. En los Institutos Nacionales nos predicán con la anuencia del Gobierno la doctrina liberal. Las Juventudes Conservadoras se encuentran desorientadas. Con frecuencia decíamos eso de ir a la Iglesia y arrodillarse ante el Santísimo es de "cochones". Todo esto está pasando cuando muere don Diego Manuel Chamorro; este gran estadista había comprendido la realidad de Nicaragua. Dio gran apoyo a la enseñanza religiosa. Los Jesuitas para las clases altas, los Hermanos Cristianos para las clases medias y los Salesianos para los Obreros. Para el sexo femenino: La Asunción y María Auxiliadora, para las clases Altas; la Inmaculada para las clases medias y la Divina Pastora para las Obreras. La mentalidad de don Diego era la de Conservatizar al país, que había caído en la falsa doctrina liberal, su obra apenas se había iniciado cuando le sobrevino la muerte. Esta es una situación propicia para el liberalismo. Llega al Poder Público don Bartolomé Martínez. "La Noticia" y "La Tribuna" lo principian a ensalzar. La bienvenida se la da el Partido Liberal con una gran manifestación en el antiguo Chilamate de Managua, hoy lugar en que se encuentra el Edificio de la Asunción. Don Bartolomé se rodea de don Segundo Albino Román y Reyes y son ellos los que se encargan de edificar la tumba para que más tarde el Partido Conservador entregara el

Poder al Partido Liberal. Son los mismos Conservadores los que se encargan de abrir las puertas al Liberalismo para conquistar el Poder. El propio día de la elección Presidencial da un Decreto de Estado de Sitio, encarcela a los ciudadanos que votan por el General Emiliano Chamorro, encarcela a los Senadores don Leopoldo Salazar, doctor David Stadthagen etc. En las puertas del Congreso coloca a una serie de asesinos para que vapuleen a los Representantes Conservadores. El Liberalismo tiene vía libre y ha logrado la división del Partido Conservador. El Partido de la Transacción es más enemigo del Partido Conservador que del Partido Liberal Republicano, que Jefe es el Dr. Luis Felipe Corea. Así observamos las Juventudes Conservadoras, la caída del Partido. Después viene la revolución del año de 1926. El General Emiliano Chamorro, en todas partes, ha derrotado a las fuerzas del Liberalismo. El Gobierno Americano le notifica que debe abandonar el país y entregar el Poder a don Adolfo Díaz y ¿qué pasó? . . . Al despedirse el General Chamorro, dice: "Fortifique" "Matiguás" "La Chompipa" y toda la Cordillera de Marabios. Por ese lado tiene que entrar Moncada con su Ejército, que viene cansado y sin ninguna fortificación". El General en Jefe de aquel entonces, también Conservador, desobedece las órdenes del Jefe y "qué pasó? La pérdida del Poder. . . para que mas tarde viniera el General Anastasio Somoza García, con el apoyo del mismo General que había retirado al Ejército Conservador, a consolidarse en el Poder y edificar la Dictadura Dinástica más dolorosa que ha tenido Nicaragua. A las Juventudes Conservadoras dedico estas cuartillas para que de ellas observen que la división política de un partido es más costosa que la Oposición de un adversario.

La mujer nicaragüense, desde la valerosa joven Rafaela Herrera, pasando por doña María de Peñalosa y doña Luisa Chamorro, esposa de don Juan Argüello, ha sido uno de los factores decisivos en la política del país.

El General José Santos Zelaya, creador del "clasismo" en los primeros años de su gobierno era un hombre popular. Nos cuentan los que vivieron en esos días y presenciaron esas cosas, que para ser "popular" en Managua, se tenía que ir a caballo a Santo Domingo, asistir a las lidias de gallos en la "gallera" de los Estradas, etc. etc., porque esto hacía Zelaya y había que imitar lo que éste hiciera.

Mas un día de tantos, el Dictador cambia totalmente de política. El joven granadino don Joaquín Pasos contrae matrimonio con la hija mayor del General Zelaya, la distinguida señorita Juanita Zelaya. En la fiesta que siguió a las bodas, el Consejero del Gobierno, don José Dolores Gámez, se le acerca al General Zelaya y le dice: "General, principiamos a casar nuestras hijas con Conservadores ya verá que pronto les entregaremos el Poder!"

Con el matrimonio de Joaquín Pasos y Juanita Zelaya principian los Estradas a resentirse. Es tan profundo el resentimiento que gustosos se prestan para conspirar en contra del Dictador.

En Managua existía entonces un Club de Artesanos, llamado "La Moderna". A este Club pertenecían los Es-

tradas, los Arandas, los Morales y toda la clase media de Managua. El General Juan J. Estrada convence a Zelaya que lo envíe como Intendente a la Costa Atlántica y que él se llevará a muchos de los miembros del Club, para así alejarlos de la Capital donde se habían vuelto un dolor de cabeza para el Dictador.

Al llegar a la Costa Atlántica, Estrada forma su propio Partido y de la circunstancia de su resentimiento con el régimen nace la Revolución de la Costa, que más tarde, después de una cruenta lucha, derrota la tiranía de Zelaya

Uno y otros piensan si esta Revolución es Conservadora o Liberal. Mas esta revolución tan sólo se concreta a un fin determinado: destruir el régimen de opresión y tiranía. La bandera que trae la Revolución es bandera que únicamente predica la destrucción del Zelayismo. El apóstol del Liberalismo, el doctor don José Madriz, cree detener la Revolución mas se le hace imposible. La razón es obvia, Madriz ha creído sostenerse en el Poder con la bandera del Zelayismo, bandera que estaba desprestigiada nacional e internacionalmente.

Igual cosa nos sucedió a los Conservadores en los años turbulentos de nuestra caída. El Consejero de Gobierno de don Bartolomé Martínez, el doctor Segundo Albino Román y Reyes era casado con la distinguida matrona doña Ninfitá Vega, sobrina dilecta de don Bartolo.

La política maquiavélica del talentoso doctor Román y Reyes le sirve de brújula y sostén al Presidente Martínez para romper con los hombres que dirigen la política del Partido Conservador. Don Bartolo lleva al poder a don Carlos Solórzano como Presidente y al doctor Juan Bautista Sacasa, liberal, como Vice-Presidente.

En el efímero gobierno de don Carlos se nota la influencia decisiva del doctor Román y Reyes, quien desempeña la Cartera de Hacienda, mientras su tío político, don Bartolo, desempeña el Ministerio de Gobernación. Todo el Gabinete de don Carlos Salórzano está dominado por liberales. Esto es, que los mismos Conservadores nos hemos encargado de construir nuestra propia ruina.

El General Emiliano Chamorro se ve forzado a tomar la iniciativa de impedir la caída del Partido y da el "Lomazo" del 25 de Octubre de 1925, el que en vez de impedir provoca el derrumbe del Conservatismo.

Muchos hablan y dicen que el General Chamorro pudo haberse mantenido con las armas y que don Carlos hubiera aceptado ser un Presidente titular. Nada más lejos de la verdad. Es verdad que don Carlos decía una vez una cosa y al otro día otra, pero sus tías Rivas eran factor decisivo en su Gobierno y ellas estaban muy lejos de permitir una posición desairada para su sobrino.

En esta difícil situación, el Gobierno Americano interviene. Aconsejan al Partido Conservador el derrocamiento de don Carlos bajo condición de que el Presidente sea don Adolfo Díaz. Se crea la Constabularia y se propone como Primer Jefe al General Humberto Pasos Díaz. El General Chamorro se opone a ese nombramiento. El Partido Conservador se encuentra tremendamente dividido. Los hombres de nuestro propio Partido se han encargado de cavar su propia tumba.